

## DIARIO MERCANTIL

## DE CADIZ

DEL MIERCOLES 29 DE JULIO DE 1812.

*Sta. Marta, Ss. Felix P. y Sta. Beatriz y Comps. marts.*

El Jubileo sigue en la real capilla del Pópulo.

*Afecciones astronómicas.* Sale el sol á las 5 h. 1' y se pone á las 8 h. 58'. Debe señalar el relox al punto de mediodia 12 h. 6' 1". Es el 22 de la luna: sale á las 10 h. 22' noch. se pone 10 h. 10' mañ. del 30.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.*

Prim. alta á las 5 h. 32' mañ. || Seg. alta á las 5 h. 36' tard.

Prim. baxa á las 11 h. 44' mañ. || Seg. baxa á las 12 h. 9' m. noch.

*Artículo 6.º sobre la opinion popular.*

Nada parece á mis ojos tan sospechoso ó tan necio como el ciego partido que se manifiesta á una cosa, sin producir con imparcialidad las razones que nos inclinan. Por desgracia en nuestros dias apenas se presenta un asunto de importancia sobre que deba recaer aficion ó desprecio, quando se alzan dos bandos, uno á ensalzarlo otro á deprimirlo, y despues de tratado superficialmente, pasan á la censura de las palabras, y acaban con el insulto de las personas, quedando el negocio en su primer estado de obscuridad. Como el pueblo ha oido mas que razones de un lado, y mas que verdades sarcasmos, fixa su vista en la calidad de los opositores, y se tuerce al lado de aquellos que tiene en mejor concepto, aunque su opinion sea totalmente

monstruosa. Esto es lo que cabalmente sucede con los amigos del antiguo régimen y los afectos al nuevo orden de cosas. Los hombres de mayor edad no pueden sufrir que los jóvenes raciocinen, porque desde luego se han persuadido que el saber es hijo de la experiencia y no del talento; así que aunque sus discursos giren sobre asuntos de razón merecen su desprecio, porque aun están negros los cabellos del autor. Este prorrumpe en dicterios contra quien le agravia, y no cree que baxo una cabellera blanca gocen las luces de tanto fuego y esplendor. De este principio pueril y vago se tomaron equivocadamente las voces de *liberal* y *servil*, y ahora á estos títulos se les da nueva significacion. Creimos en un tiempo que el pueblo español clamó por libertad, y que por obtenerla se estaba heroicamente sacrificando. Que no bastaba destruir y acabar con las legiones que nos asesinaban, sino que era preciso afianzar nuestra felicidad interior, y que el modo de lograrla no era prometiéndola al pueblo que volveria á ser juguete de la ineptitud de un monarca, ni del desenfreno de un privado, sino es haciéndole ver y palpar la ventura que le aguardaba baxo una dominacion liberal y benéfica, y que el gobierno no seria confiado al capricho de un hombre, sino á la santidad de una ley. ¿Y puede darse un espectáculo mas grandioso, mas sublime que ver á esta nacion formando por sí y para su bien la ley que la tiene de regir? ¿Quien habrá que no se conmueva al mirar á un pueblo tan valiente como moderado, estableciendo la base de su felicidad á vista de las huestes enemigas, sin que el estruendo de su cañon turbase su serenidad, ni el alcance de sus balas alterase la terminacion de su obra? *Antes que nada debió echarse á los franceses claman los antiquados. ¡Barbaros!* ¿Hay perspectiva mas horrorosa que la de habernos desembarazado de enemigos, sin tener un nuevo sistema admitido y jurado que nos pudiese á cubierto del despotismo de aquel á quien se le antojase gobernar? Yo quiero suponer el complemento de nuestros deseos antes de la instalacion de córtes. ¿Quien tenia mas derecho al trono? Claro está que el general que los hubiera batido. ¡Injusticia! gritaria la provincia que formó el ejército: á mí se me debe la salvacion. Españoles, yo que os he librado del cuchillo os

haré felices. Otra provincia no mas escasa en sacrificios hubiera disputado y sostenido su derecho con veinte mil bayonetas: cada partidario probaria mas mérito en el desinterés y teson de hacer la guerra... ¿pero donde voy? ¿A quien no se le presentan mil ideas espantosas en aquel caso? No asi ahora que es la ley la que manda, la ley que no podemos reusar porque ha sido levantada por nuestras manos, y comprada con nuestra sangre. Pero es tan grande nuestro delito como irreparable. Nuestro patriótico sacudimiento, nuestro vehemente deseo de felicidad obra fue del calor de la juventud, y por tanto opuesto al helado sistema de la ancianidad. Qué nueva, qué ridícula parece esta pugna entre las edades, pero qué cierto es que se sostiene sin alegar ningun género de convencimiento para la ilustracion pública, mas con alguna diferencia. Los contrarios á toda inovacion (aunque sea útil) bien sabedores de la sencillez del pueblo, que está creído que aquel es mas sabio, que es mas viejo, buscaron un medio de arrastrar con el mayor número de votos, y le hallaron con efecto; pero el mas vil, el mas injusto, el mas sacrilego. Tomaron la investidura de abogados de la religion católica, cubrieron su semblante con toda la malignidad de la hipocresia, y á falta de otras razones llamaron á sus adversarios *impíos* y *mal cristianos*. El pueblo se alarmó, y los creyó de buena fé, y tales palabrotas insertas en quëstiones puramente políticas y militares le hicieron creer, que liberal era sinonimo de libertino y herege, así como servil de religioso y timorato. A todo asunto le hallaron analogía con las cosas piadosas, pero entiendan que lo que tanto sale al labio suele desaparecer del corazon, y que acaso muchos de los calificados de ateos tendrían mejor cimentados los sanos principios de nuestra augusta religion que los que á cada paso la nombran para profanarla y prostituirla. No me separo de que la religion está atacada, pero sé muy bien que sus tiros no harán mas que engrandecerla, y que solo acobardarán á los que sobre ella no tengan mas que ideas superficiales y nociones equivocadas. No obstante como quiera que tan mal nos habia ido con los antiguos sucesos, ó fuese porque la razon tuvo siempre mas sectarios, quiso Dios que el partido liberal, ó sea de la juventud; fuera el que hasta aho-

ra se haya mantenido y prescripto el orden de nuestra actual situacion, á despecho de una docena de seductores, profetas de infortunios, y émulos de la gloria debida á la generacion presente. El pueblo así lo conoce, pero de otro lado oye á aquellos hombres que tuvo por modelo de virtud y de letras, que le instan á la division y al desorden, sin enseñarle otra ventura que lo agris de sus culpables declamaciones, ni señalarle una senda que con certeza lo guie á mayor felicidad. Así, pues, el descontento popular ha nacido principalmente de la perversidad con que se sorprende la opinion de gente cándida y bien intencionada. = F. P. U.

### NOTICIAS EXTRÁNGERAS.

*Lisboa 14 de julio.* Ha llegado paquete de Inglaterra, las noticias son sumamente importantes, pero se extractarán para poder dar conocimiento de todas ellas, dexando el extender los por menores de las que los merezcan para otro papel.

Las cartas de *Memel* dicen se esperaba de un momento á otro el principio de las hostilidades. Lo mismo aseguran las de *Wilna*, residencia en el dia del emperador *Alexandro*.

Avisan de *Petersburgo* que la paz con los turcos se hallaba tan adelantada que no le faltaba mas que la ratificacion. (Se concluirá.)

### NOTICIAS DE CADIZ.

**AVISO.** Se vende por sus legítimos aprecios la casa, calle de S. Miguel núm. 35, perteneciente á la testamentaria de la Sra. Doña Ana María García Palomo, para acudir con su producto á la solvencia de los interesados en la misma finca.

Quien quisiere comprarla encontrará con quien contestar en la casa calle de S. Miguel, núm. 37, último piso.

**OTRO.** Un jóven de 24 años y soltero, necesita acomodo para ayuda de cámara, sea para dentro ó fuera de Cádiz; sabe afeitar, peinar y alguna cosa de cocina: está exento del servicio militar por haber obtenido su licencia absoluta, tiene personas de carácter que abonen su conducta; darán razon en la calle del Jardinillo núm. 124.

**IMPRESA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.**